

La Alianza gana con gol de oro

María Luisa Brahm

Las municipales resultaron históricas. La Alianza triunfó sobre la Concertación por primera vez desde el retorno a la democracia. Pasaron 14 comicios para que ello ocurriera y el fenómeno aparece bajo una elección determinada por la regla mayoritaria, la misma que rige para elegir al Presidente. La Alianza puede ser la primera mayoría y tiene trabajo pendiente para lograrlo en 2009.

Por ahora, para evaluar el resultado municipal, usemos los criterios que emplearon distintos actores para definir la relevancia de la elección y predecir sus resultados. Por un lado, se planteó que el resultado de esta elección sería determinante para las posibilidades de éxito de Sebastián Piñera y, por el otro lado, el vocero Vidal anticipó su famoso 4 a 0.

En relación con los dichos de Vidal, si la diferencia entre la Alianza y la Concertación en alcaldes se acercaba a 100 municipios en 2004, ahora se estrecha a 10. Además, la Alianza alcanzó 40 puntos de votación en alcaldes, mientras la Concertación sumó 38. La centroderecha se anota el primer gol que Vidal quiso atribuirse. Vamos 3 a 1, entonces.

La elección de concejales es distinta. La estrategia de Pepe Auth tuvo un éxito relativo: la multiplicación de candidatos no se tradujo en más votos para la Concertación respecto de 2004, pero sí permitió que mantuviera su ventaja. Su estrategia se convirtió en un dique contra la migración. Seguimos 3 a 1.

Sin embargo, para calcular el número de concejales asignados a cada partido y coalición ya no es válido agregar la votación de las dos listas oficialistas. Así, la desagregación jugó en contra de la Concertación, porque la Alianza es, por primera vez, la lista más votada del país, con 36%; tiene 20 puntos por sobre la versión Progresista de la Concertación y 10 sobre la Democrática. Con todo, seguimos 3 a 1.

Pero la Alianza se adjudicó dos anotaciones adicionales. Por un lado, el partido más grande de 2004, la DC, pasó a ocupar el tercer lugar. La UDI mantuvo el segundo puesto, con una votación muy estable. Pero RN pasó de ser el tercero a ser el partido con más votos. Esto quiere decir que el traspaso de votos moderados benefició a la colectividad del abanderado presidencial, RN. Ahora estamos 3 a 2. Por último, la Alianza cuenta hoy con la mayoría de las capitales regionales y gobierna en 7 de las 10 comunas más populares. Empate a tres.

Finalmente, toda elección de mitad de mandato tiene un efecto sobre las expectativas de las élites, determinado por el simbolismo de los resultados, más que sus números. En este sentido, la Alianza gobierna sobre más del 50% de la población: gol de oro que proyecta el ánimo de 2009, con un marcado derrotismo de la Concertación y un acentuado espíritu de triunfo en la Alianza.